



# El Museo de la Farmacia Hispana

## Historia y colecciones

**A. Gómez Martín**

Conservadora del Museo de la Farmacia Hispana. Facultad de Farmacia. Universidad Complutense de Madrid

El Museo de la Farmacia Hispana es un museo universitario de más de sesenta y cinco años de historia ubicado en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid. Forma parte del amplio patrimonio histórico, artístico, científico y técnico de esta universidad, siendo uno de los más importantes por antigüedad, historia y calidad de las colecciones albergadas.

**PALABRAS CLAVE:** Museo, Farmacia, Historia, Patrimonio, Universidad

The Museum of Spanish Pharmacy is a university museum with more than sixty-five years of history located in the Faculty of Pharmacy of the Complutense University of Madrid. It forms part of the university's extensive historical-artistic and scientific-technical heritage, and is one of the most important museums in terms of age, history and the quality of the collections housed.

**KEYWORDS:** Museum, Pharmacy, History, Heritage, University

### INTRODUCCIÓN

Ubicado en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid, el Museo de la Farmacia Hispana es un museo universitario creado para la divulgación, la docencia y la investigación. Se trata de uno de los museos de farmacia más importantes del mundo, y nos permite introducirnos en la historia de la profesión farmacéutica, en sus vertientes académica, científica, técnica y social, la historia del medicamento y la de las artes decorativas que acompañaron siempre el oficio de boticario.

El museo tiene alrededor de setecientos metros cuadrados divididos en dos plantas, además de dos espacios complementarios distribuidos entre los dos edificios que conforman la actual facultad. Sin duda, las cinco boticas originales, dos del siglo XVIII y tres del siglo XIX, son los conjuntos más llamativos del mismo, que se complementan con la recreación de una botica árabe, la de un laboratorio iatroquímico y una copia de una botica hospitalaria del siglo XVII. El resto de la colección se compone de más de ocho mil objetos que ilustran cómo ha sido a lo largo de la historia la dispensación, la conservación y la elaboración de los medicamentos.

### ¿CUÁNDO Y CÓMO SE CREÓ EL MUSEO?

Hace ya más de cien años que Rafael Folch Andreu (1881-1960), primer catedrático de Historia de la Farmacia de la universidad española, inició esta colección en el antiguo edificio de la Facultad de Farmacia en Madrid, hoy sede de la Real Academia de la Farmacia. Los primeros objetos de la colección fueron instrumentos científicos y de laboratorio que habían quedado en desuso junto a otros comprados en anticuarios gracias a

una asignación económica lograda para su asignatura. (Figura 1).

Rafael Folch, que también fue vocal de la Junta Constructora de la nueva Ciudad Universitaria patrocinada por Alfonso XIII, consiguió que se reservaran unos metros en los planos de la nueva facultad de farmacia para la ubicación final del que sería su tan deseado museo de historia de la farmacia. Sin embargo, no es hasta 1944, terminada la rehabilitación del nuevo edificio tras los desperfectos causados en la Guerra Civil, cuando se pudo realizar la mudanza de la colección desde la antigua facultad y comenzar la ubicación de los objetos en el espacio que conocemos hoy.

Según el decreto de 7 de julio de 1944, queda encomendada a la Cátedra de Historia de la Farmacia la gestión del museo. En consecuencia el cargo de director del museo es asumido por la persona que obtiene dicha cátedra. De ahí que, tras la jubilación de Rafael Folch, en 1948, fuera el nuevo catedrático, Guillermo Folch (1917-1987), su hijo, el encargado de continuar con su legado, logrando por fin inaugurar el museo en 1951. Con su dirección, el museo aumentó su planta trescientos cincuenta metros cuadrados al incorporar unos sótanos, por lo que se duplicaba el espacio original. También hizo el primer inventario del museo al que se uniría más adelante, y tras cesión testamentaria, su valiosa colección de cerámica farmacéutica.

Actualmente, el director del museo es el catedrático Francisco Javier Puerto Sarmiento. Gracias a su trabajo y al de la conservadora, Eugenia Mazuecos, el museo tuvo sus primeros estatutos en 1989, se informatizó el inventario, se iniciaron las visitas guiadas para grupos culturales y la colección no paró de difundirse y crecer incorporando importantes donaciones, las más destacadas en estos últimos años han sido las donaciones de dos boticas originales del siglo XIX. (Figura 2).

## LA COLECCIÓN

Las piezas del Museo de la Farmacia Hispana nos ofrecen un perfecto ejemplo de la riqueza y variedad que tanto en materiales como en técnicas de producción el hombre a lo largo del tiempo se ha esforzado por dominar, no solo atendiendo a la optimización del utensilio hacia el fin para el que fue concebido sino también a su embellecimiento. Visitemos la colección: En la sala de la cerámica encontramos piezas del siglo XIV en adelante procedentes de los diferentes alfares de la península ibérica: Manresa, Manises, Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo, Teruel, Sevilla y Alcora. En los albarelos y orzas podemos apreciar diversos estilos y motivos decorativos, como los distintos escudos de las órdenes eclesiásticas, dado que muchos de ellos pertenecieron a boticas religiosas. También incluye una bella colección de cerámica farmacéutica internacional de países como: Francia, Italia Holanda, Portugal y México. (Figura 3).

**FIGURA 1.** Vaso brocal procedente de la botica del Monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos).



**FIGURA 2.** Conjunto de especialidades farmacéuticas.



**FIGURA 3.** Sala del museo dedicada a la exposición de la cerámica farmacéutica.



**FIGURA 4.** Caja de madera con forma ovalada y rótulo "Mirabolans belerichs", medicamento purgante característico de la terapéutica árabe.



**FIGURA 5.** Conjunto de redomas. Siglo XVIII.



La colección de porcelana conserva ejemplos de pisteros, botes de cuerpo liso y tapa redonda, algunas copas... La procedencia de estas piezas es diversa, y llaman la atención aquellos pisteros que conservan el sello en la base de la marca Pickman de la Cartuja de Sevilla. En cuanto a la decoración, esta se concentra en las cartelas, que son doradas y con motivos vegetales, en su mayoría.

La colección de medicamentos engloba desde las drogas simples a los polifármacos; desde los medicamentos naturales a los medicamentos químicos; desde el medicamento artesanal (magistral u oficinal) a los manufacturados. Además, conservamos un auténtico gabinete de curiosidades compuesto de cantáridas, piedra bezoar, tierra sellada, cuerno de unicornio, carne de momia, pezuña de la gran bestia, víbora para la elaboración de la Triaca Magna, etc.

El museo guarda una importante colección de objetos en madera compuesta de cajas, emplasteras, farmacias portátiles y botiquines de viaje (Figura 4).

El museo también conserva los instrumentos científicos de los colegios de farmacia y de la primera facultad (microscopios, pilas, polarímetros, higrómetros, colorímetros, entre otros muchos) e instrumental específico para la preparación de formas farmacéuticas: pildoreros, gragea-

doras, copas para platear y dorar píldoras, máquinas compresoras, moldes para supositorios, cápsulas amiláceas, y dosificadores de polvos.

Otras piezas que se pueden contemplar y que avalan la gran variedad y riqueza del museo son las balanzas, granatarios, romanas, balanzas hidrostáticas, de precisión de mano, pesas, almireces y morteros para triturar o pulverizar en diferentes materiales, campaniles y de mostrador, vasos brocales, frascos, redomas, material de laboratorio, sifones para agua carbónica y aparatos de destilación y los botiquines homeopáticos de la farmacia madrileña de Cesáreo Martín Somolinos. (Figura 5).

Además de lo comentado, el museo posee cuadros de principios del siglo XVII donde se representan a los santos San Cosme y San Damián, patronos de la medicina y la farmacia, un óleo de la Inmaculada Concepción realizado por Jacinto Gómez, decorador de la botica Real y un par de cuadros del siglo XIX de laboratorios alquimistas.

Dispersos por el museo también pueden contemplarse orlas, títulos de farmacia, una Farmacopea Matritensis del siglo XVIII, Evangelios utilizados en el nombramiento de los doctores y actas de notas del siglo XIX. Sin embargo, la mayor parte de la colección documental (títulos, farmacopeas y libros de terapéutica) se custodia por criterios de conservación preventiva del papel en la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid.

En resumen, los fondos están compuestos fundamentalmente por lo que fue el material de trabajo utilizado en la elaboración, la conservación y la dispensación de medicamentos a lo largo de la historia, porque si siempre ha existido la enfermedad no es menos cierto que siempre ha existido también el deseo de curarla.

Por otro lado, en el Museo de la Farmacia Hispana y gracias a las cinco boticas originales y a las tres recreaciones, también podemos contemplar la evolución de las boticas desde el siglo XIV hasta principios del siglo XX. Así, las boticas pasaron de ser puestos ambulantes a estar instaladas en pequeños locales y, desde el siglo XV en adelante, se fueron agrandando para adaptarse a los nuevos conocimientos y técnicas hasta quedar diferenciados los espacios de botica y rebotica.

## LA BOTICA ÁRABE

Tras la finalización del III Congreso de Sanitarios Españoles en 1953, quedó instalada en el museo la recreación de una botica árabe toledana del siglo XIV. Como base para este diseño museográfico se utilizaron diversas fuentes, entre ellas una alacena perteneciente a la botica de un castillo templario de Toledo que se conserva en el Victoria and Albert Museum de Londres. Además, se hicieron copias de los botes de cerámica de Manises que se encuentran en el Instituto Valencia Don Juan de Madrid. Lo cierto es que esta recreación permite hacer un homenaje a toda la cultura árabe que tanto desarrolló el mundo de

**FIGURA 6.** Recreación de una botica árabe del siglo XIV.

la medicina y de la farmacia: grandes conocedores de la terapéutica en torno a la materia vegetal, pioneros en el uso de los hornos y en las prácticas alquímicas, inventores de los jarabes, con la incorporación del azúcar a la elaboración de los medicamentos, y creadores del oficio del boticario desde el año 1000 en el Islam medieval cuando la profesión médica decide concentrarse en el diagnóstico y delegar la elaboración de los medicamentos en esta nueva profesión (no será hasta 1240 cuando se den los primeros reglamentos de regularización de los boticarios y su separación legal de la medicina con la Ordenanza Medicinale, Carta Magna de la Farmacia, del emperador Federico II para el Reino de las Dos Sicilias) (Figura 6).

### EL LABORATORIO ALQUIMISTA

En la década de 1940, Rafael Folch y el Sr. Garrigues, arquitecto de la facultad, trabajaron en esta recreación arquitectónica y en su completa ambientación con objetos de vidrio originales del siglo XVIII de la botica de Santo Domingo de Silos y del laboratorio químico de Joseph Proust, utilizando además diversas fuentes donde ya se encontraban representados algunos laboratorios alquimistas. No erraron pues, si lo comparamos con el encontrado en Praga en 2002, intacto desde el siglo XVII, sigue los mismos patrones: un sótano abovedado, hornos, redomas para contener las fórmulas, utensilios para los diferentes procesos, etc.

La visita al laboratorio alquimista no deja indiferente con sus animales disecados, la prensa, las retortas, los alambiques... La museografía ambiental, tan en desuso hoy en día, nos traslada a finales del siglo XVI, al ambiente de trabajo de estos hombres que buscaban mejorar la Naturaleza y transformar la materia existente con diversos fines: la transmutación de los metales en oro, la búsqueda de la piedra filosofal y el elixir de la eterna juventud, el medicamento a través de procesos nuevos. Es como sumergirse de lleno en los inicios de la química, en el periodo en el que a través de la alquimia se introdujo el medicamento químico en el arsenal terapéutico.

En 1953 quedó instalada en el museo la recreación de una botica árabe toledana del siglo XIV

### LA BOTICA DEL HOSPITAL TAVERA

Se trata de una copia de la botica del siglo XVII del Hospital de San Juan a las Afueras u Hospital Tavera de Toledo. Esta reproducción fue encargada por Aurelio Gamir para promocionar sus laboratorios farmacéuticos en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. Tras su clausura donó esta réplica a la universidad y se conservó en la antigua Facultad de Farmacia hasta 1944 cuando ya pudo instalarse en el incipiente museo.

De grandes dimensiones para atender tanto a los enfermos del hospital como a la amplia comunidad religiosa, nos hace visualizar la diferencia con las boticas seglares, mucho más reducidas. En ella observamos los diferentes tipos de recipientes para contener la materia médica: cajas de madera para la materia vegetal, recipientes de vidrio tintado para líquidos, orzas y albarellos cerámicos. Mención especial recibe el mueble policromado y con multitud de cajones para contener drogas, piedras preciosas, tóxicos, es decir, las sustancias más valiosas, las más peligrosas y también las más difíciles de conseguir: quina, guayaco, cantáridas, etc. En su zona central y más secreta, en la zona llamada "ojo de boticario" encontraremos otros cajoncillos rotulados con cráneo humano, rubí, granate... No estando en zona demasiado visible, este mueble sería el equivalente a donde hoy se guardan los estupefacientes en las farmacias.

### LA BOTICA DE GIBERT

Nada más entrar en el museo, se conserva una de sus joyas más preciadas, una botica original del siglo XVIII, de estilo barroco, adquirida por Rafael Folch en la población catalana de Torredembarra, en 1945. Se trata de la botica de Antoni Gibert, la cual fue vendida por uno de sus descendientes ciento cincuenta años después, dado que ya no había continuación familiar en el desarrollo del negocio.

Esta botica civil conserva el escaparate, los mostradores, las anaqueleras y el acceso a la rebotica. No se han conservado los recipientes para contener la materia médica pero se encuentra decorada con el botamen cerámico de estilo Bañolas de otra botica catalana del siglo XVIII, la botica Ferrer de Puigcerdá.

Es interesante visitarla para comprender la distribución de los espacios: la botica en primer término para la dispensación de los medicamentos y la conservación de la

materia médica y la rebotica más atrás en una zona reservada para la elaboración de fórmulas magistrales u oficinales y también para las tertulias vespertinas de los sabios del pueblo. También podemos contemplar unas celosías en la parte alta de la botica que comunicaban con la vivienda del boticario, el cual tenía obligación de residir al lado del establecimiento.

El ornamento, la belleza de esta botica, lo culto del escaparate donde se hace referencia a Hygea con la serpiente enroscada a la copa y donde aparecen representados Hipócrates y Galeno, no hace más que evidenciar la necesidad de los boticarios de reclamar ciertos estatus para su profesión. Al boticario había que entenderlo más como un artesano con formación práctica dentro de su gremio. No es hasta 1805 cuando surgía el primer Colegio de Farmacia en España y en 1945 la primera facultad.

### LA BOTICA DE ASTORGA

En la planta sótano encontraremos la botica del Hospital catedralicio de San Juan Bautista de Astorga (León), localizada en 1953 por Guillermo Folch Jou en la Catedral de Sigüenza (Figura 7).

**FIGURA 7.** Botica del Hospital Catedralicio de San Juan Bautista de Astorga. Siglo XVIII.



Se trata de un mobiliario extraordinario del siglo XVIII compuesto de cuatro muebles barrocos policromados con angelotes y roleos vegetales. Tres de estos muebles tienen cajones y cada cajón posee una decoración frontal única. Resulta interesante comprobar que no hay relación alguna entre la cartela del cajón y su decoración frontal. Tan sólo hay una referencia directa al mundo de la botica: se trata de un cajón donde se representa un boticario árabe con un mortero. En la mayoría de los cajones representan animales exóticos: elefante, rinoceronte, foca, tigre, camello, león, etc. Pero, también, encontramos animales comunes en la península como el toro, el ciervo, el perro, el burro. Existen bastantes escenas de animales enfrentados, aunque también podemos encontrar algunas ciudades y escenas de paisaje.

### LA BOTICA EN EL SIGLO XIX: BOTICA DEL LICENCIADO MAESO, BOTICA DE SANGARCÍA Y BOTICA BELLOGÍN

Para abordar el siglo XIX, el museo conserva tres boticas originales ubicadas en diferentes emplazamientos: en la planta sótano del museo está la botica neogótica madrileña del licenciado Maeso, adquirida en 1983; en la entrada de la facultad hallaremos la botica segoviana del pueblo de Sangarcía donada por su último propietario, Antonio Núñez Vela, y, finalmente, en el edificio de ampliación de la facultad, localizaremos la botica Bellogín de Valladolid; estas últimas han sido las incorporaciones más recientes al museo (Figura 8).

En el siglo XIX aparece el medicamento específico que irá sustituyendo poco a poco a la fórmula magistral y al preparado oficinal. Con la llegada de la revolución industrial y la incorporación de la química aparecen también las especialidades farmacéuticas, quedando como actividad minoritaria la preparación artesanal del medicamento.

**FIGURA 8.** Botica del Licenciado Maeso, ubicada originalmente en la Plaza de Santo Domingo de Madrid. Siglo XIX.



Muchas boticas cierran a comienzos del siglo XX cuando los laboratorios farmacéuticos asumen gran parte de la producción de los medicamentos y esto hará cambiar, poco a poco, la imagen de las boticas hasta ajustarse a las farmacias que conocemos hoy.

Para terminar de ilustrar el siglo XIX y los comienzos del siglo XX, el museo posee una excelente colección de botes de porcelana, de instrumental para elaborar las nuevas formas farmacéuticas, de catálogos comerciales de los proveedores de estos objetos, una bellísima muestra de publicidad farmacéutica donde quedan reflejados los estilos modernista y art decó, y una enorme colección de especialidades farmacéuticas, es decir todo medicamento de composición conocida, distinguido con el nombre del autor o denominación convencional, dispuesto en envase uniforme y precintado para la venta en farmacia del propio farmacéutico o fuera de ella (Figura 9).

## CONCLUSIÓN

El Museo de la Farmacia Hispana está vivo y joven. Este museo es visitado año tras año por todos los alumnos de primero de Farmacia dentro de las prácticas de la asignatura de "Historia de la farmacia y legislación farmacéutica". Atiende a numerosos investigadores que centran su actividad en la historia de las boticas, el análisis de los diferentes estilos de cerámica o en el estudio del instrumental científico. Además, cuenta con el completo apoyo de la Fundación Folch, que no sólo contribuye a su conservación sino que fomenta la investigación en torno a la historia de la farmacia otorgando becas de doctorado (Figura 10).

El museo continúa creciendo gracias a las donaciones de farmacéuticos, y sus piezas son constantemente solicitadas para exposiciones temporales. Por ejemplo, en 2017, participamos en "Carlos III y el Madrid de las luces", del Museo de Historia de Madrid; "Carlos III. Proyección exterior y científica de un reinado ilustrado", del Museo Arqueológico Nacional; "La memoria recobrada. Huellas en la historia de los Estados Unidos", de la Fundación Iberdrola; "La Rioja Tierra Abierta", en Arnedo; "Ada Lovelace. La encantadora de números", de la Fundación Telefónica (Madrid) y "Museos para el conocimiento", recientemente inaugurada en el Centro de Arte Complutense.

Un museo que incorpora, inventaría y cataloga nuevas piezas, implicado en la conservación preventiva de su colección, un museo abierto a los interesados, que acerca sus contenidos mediante visitas guiadas y gratuitas es, sin duda, un museo vivo. Esperamos verles pronto en las visitas que se realizan de lunes a viernes en horario de mañana.

Para visitar el museo, es necesario concertar cita previa: 91 394 17 97, [museofar@ucm.es](mailto:museofar@ucm.es)

El museo continúa creciendo gracias a las donaciones de farmacéuticos, y sus piezas son constantemente solicitadas para exposiciones temporales

FIGURA 9. Conjunto de botes de porcelana. Siglo XIX.



FIGURA 10. Microscopio. Siglo XIX.



## Bibliografía

- [1] Basante Pol, R. M<sup>a</sup>, González Navarro, G. (coord.), 1993, El Museo de la Farmacia Hispana. Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- [2] Castillo Rodríguez, C. Del, 2015, "El Museo de la Farmacia Hispana como herramienta docente en el ámbito del espacio europeo de educación superior". En: Congreso Internacional Museos universitarios. Tradición y futuro. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- [3] Esteva de Sagrera, J., 1992, "La farmacia española". En: Cowen, D. L, Helfand, W. H., Historia de la Farmacia. Doyma Ed. Barcelona.
- [4] García de Marina Bayo, A., Castillo García, B. Del, Puerto Sarmiento, J., 2007, Colección histórica de instrumentos científicos del Museo de la Farmacia Hispana de la Facultad de Farmacia. Fundación Hefame. Alicante.
- [5] González Bueno, A., Rodríguez Nozal, R. (coords.), 2008, El medicamento de fabricación industrial en la España contemporánea. CERSA. Madrid.
- [6] González Bueno, A., 2003, "Museos de ciencia en la universidades: algunas reflexiones y una descripción". Revista de Museología, 27-28: 67-71. Madrid.
- [7] Fernández Fernández, M.V., 1997, La Botica del Hospital San Juan Bautista de Astorga. [Tesis doctoral, dirigida por Javier Puerto Sarmiento]. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- [8] Folch Jou, G., 1967, "Farmacia hispano-árabe. Museo de la Farmacia Hispana. Madrid". Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia, 18 (69): 37-38. Madrid.
- [9] Folch Jou, G., "Laboratorio yatroquímico del Museo de la Farmacia Hispana". Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia, 18 (70): 88-89. Madrid.
- [10] Folch Jou, G., Basante Pol, R., Muñoz Sánchez-Villacañas, M. C., 1983, "La farmacia madrileña de la Plaza de Santo Domingo". Boletín de la Sociedad Española de Historia de la Farmacia, 34 (136): 111-137. Madrid.
- [11] Mazuecos Jiménez, E., 2002, "Patrimonio científico en la Universidad Complutense de Madrid: El museo de la Farmacia Hispana". El Ateneo, IX-X, cuarta época: 57-65. Madrid.
- [12] Mazuecos Jiménez, E., 2000, "Cajas para medicamentos en el Museo de la Farmacia Hispana". Jano. Farmacia y Humanidades, 1 (1): 16-21. Madrid.
- [13] Mazuecos Jiménez, E., 2006, "El Museo de la Farmacia Hispana y los remedios del Nuevo Mundo". En: SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. (dir.). Cartografía e Historia Natural del Nuevo Mundo: 171-177. Diputación de Valladolid. Valladolid.
- [14] Mazuecos Jiménez, E., 2015, "Una gran desconocida: La colección de publicidad farmacéutica del Museo de la Farmacia Hispana de la UCM". En Congreso Internacional Museos universitarios. Tradición y futuro. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- [15] Mazuecos Jiménez, E., 2015, "Una experiencia concreta en los museos universitarios de la UCM: el Museo de la Farmacia Hispana". En Congreso Internacional Museos universitarios. Tradición y futuro. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- [16] Puerto Sarmiento, J., 2008, "El Museo de la Farmacia Hispana". Offarm, 27 (1 extr.): 112-117. Barcelona.
- [17] Puerto Sarmiento, J., González Bueno, A., 2011, Compendio de Historia de la Farmacia y legislación farmacéutica. Ed. Síntesis. Madrid.
- [18] Puerto Sarmiento, J., Mazuecos Jiménez, E., 1995, "El Museo de la Farmacia Hispana". Offaly, 14 (3): 39-44. Barcelona.
- [19] San Andrés Moya, M. (dir.), 2015, Museos y colecciones Universidad Complutense. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

**NOTA:** Este artículo es la versión actualizada del artículo original The Museum of Spanish Pharmacy - A Journey through History, publicado en la revista polaca Opúscula Musealia (volumen 24, julio 2017).

**FOTOS:** Cortesía de Luis Castelo.

